



Alianza ¿de quién?

El G8 y el Surgimiento de un Régimen Empresarial Mundial para la Agricultura

} Coherencia para el derecho a la alimentación

} Visión para la agricultura sostenible

} Asegurar un proceso legítimo e inclusivo

Mayo 2013

Índice

Resumen ejecutivo	3
¿Están a la altura? Los compromisos del G8 requieren coherencia	4
Una visión equivocada	5
Proceso: una cuestión de legitimidad	8
La Nueva Alianza en Mozambique: el diablo está en los detalles	9
Conclusión y recomendaciones para el G8	10
Referencias	13

Previo a la cumbre G8 en el Reino Unido (17–18 de junio 2013, en Lough Erne, Irlanda del Norte), este documento presenta las visiones y recomendaciones de CIDSE y EAA para la Nueva Alianza sobre Seguridad Alimentaria y Nutricional en África del G8.

El autor de este reporte es Gisele Henriques (CIDSE) y fue producido en colaboración con la Alianza Ecuménica de Acción Mundial.

Contactos:

Gisele Henriques (autor principal), CIDSE, henriques@cidse.org, +32 (0)2 233 37 54
Christine Campeau, ccampeau@e-alliance.ch, +41 (0)22 791 6080

Publicado en mayo de 2013 por CIDSE, Rue Stévin 16, 1000 Bruselas, Bélgica.

Imagen de portada: Luca Sage

Este reporte está disponible en inglés, español y francés en: www.cidse.org/resources/ y/o www.e-alliance.ch/en/s/resources/

Resumen ejecutivo

Los próximos días, 17 y 18 de junio de 2013, el Reino Unido acogerá la próxima cumbre del G8 en Lough Erne, Irlanda del Norte. Durante la semana anterior, tendrá lugar la cumbre de nutrición y alimentación¹. Es una oportunidad para poner la Seguridad Nutricional y Alimentaria (SAN) al frente de las prioridades mundiales y alcanzar la coherencia política uniéndolo a las iniciativas del Comité sobre la Seguridad Alimentaria Mundial de la ONU (CSA) plataforma mundial responsable de la seguridad alimentaria y nutricional.

Según David Cameron, primer ministro de Reino Unido y anfitrión de la Cumbre, Lough Erne será una oportunidad para el G8 de seguir trabajando en sus compromisos y eliminar el hambre “desatando el poder del sector privado”². En la agenda se encuentran cuestiones tales como los avances en la regulación del comercio, asegurar el cumplimiento de la fiscalidad, la promoción de una mayor transparencia y la *Nueva Alianza sobre Seguridad Alimentaria y Nutricional en África*³. Pese a que acogen de buen grado el objetivo “ayudar a salir de la pobreza a 50 millones de personas en África subsahariana en los próximos 10 años”, las organizaciones de la sociedad civil (OSC) y los movimientos sociales albergan serias preocupaciones acerca del enfoque de la Nueva Alianza, que ha sido promovida como “un compromiso de las naciones del G8, de los países africanos, y de los socios del sector privado para apoyar el desarrollo agrícola”. Aunque se reconoce que el sector privado tiene un papel importante en el desarrollo, especialmente a través de las pequeñas empresas, que apoyen las estrategias de seguridad alimentaria local, nacional y regional, nosotros, en CIDSE y en la Alianza EcuMénica de Acción Mundial (EAA) – que juntas representan casi un centenar de organizaciones para el desarrollo de denominación cristiana, y que trabajan para la justicia social y la realización del derecho a la alimentación – tememos que el principal propósito de esta alianza sea crear condiciones adecuadas para la inversión empresarial en el sector agrícola africano. Nos preocupa que la Nueva Alianza sirva principalmente como vehículo para el acceso al mercado por parte de empresas multinacionales, allanándoles el camino para que puedan extender su alcance a los mercados africanos y ejercer además el control sobre los recursos africanos.

Estamos profundamente preocupados acerca de la visión y el enfoque de la Alianza que se está orientando más como un asunto mercantil que como un derecho humano. Creemos que esta iniciativa se queda corta en cuánto a la necesidad de eliminar el hambre y podría potencialmente minar el progreso hacia ese objetivo. Este informe destaca lo que consideramos puede ser uno de los mayores problemas y riesgos de la Nueva Alianza, además de recomendaciones clave. El análisis y las recomendaciones están estructuradas en torno a tres temas centrales: 1) Coherencia, 2) Visión, y 3) Proceso.

Instamos al G8 a que mantenga sus compromisos hacia la SAN poniendo el foco en las comunidades frente al actual enfoque empresarial. En este sentido, se detallan recomendaciones clave que incluyen:

- }] Asegurar que el Comité de la ONU sobre la Seguridad Alimentaria Mundial sea el organismo en el que se establezcan las políticas para el derecho a una alimentación adecuada y la garantía de una gobernanza mundial coherente,
- }] Hacer posible la transición a una agricultura sostenible real a través del apoyo a los modelos de producción agroecológicos⁴ y a los mercados locales como principal vía de desarrollo económico,
- }] Ayudar a los pequeños productores, a las mujeres en particular, a asegurar a) su empoderamiento, y b) el acceso y control sobre sus recursos productivos.



¿Qué es la Nueva Alianza?

En el despertar de las crisis alimentarias de 2007-08, los miembros del G8 se comprometieron realizando un Compromiso contra el Hambre que, en 2009, dio como resultado la Iniciativa L'Aquila sobre Seguridad Alimentaria. Se comprometieron a movilizar 22 mil millones de dólares en tres años para apoyar “los planes agrícolas liderados por los países y que cuenten con una estrategia coordinada y comprensiva”. En mayo de 2012, con sólo la mitad de la cantidad prometida en L'Aquila desembolsada, el Presidente de los EEUU. Barak Obama desveló los planes para la Nueva Alianza sobre la Seguridad Alimentaria y la Nutrición en África.

La Nueva Alianza es una asociación entre el G8, la Unión Africana, la Nueva Asociación para el Desarrollo Africano (NEPAD), su Programa de Desarrollo Comprensivo para la Agricultura (CAADP), los gobiernos de seis países africanos y aproximadamente 45 compañías (incluyendo la mayoría de las corporaciones multinacionales y algunas empresas africanas). El lanzamiento del primer Camp David en mayo de 2012 incluía Tanzania, Ghana y Etiopía, y fue seguido por Mozambique, Costa de Marfil y Burkina Faso. Después de un tiempo, la previsión es que se extienda a cualquier otro país africano que quiera unirse.

El objetivo de la iniciativa es impulsar “un crecimiento sostenible e inclusivo”⁵ para el sector agrícola africano, con énfasis en “la aceleración del flujo del capital privado”⁶ para la agricultura africana. Los mecanismos utilizados para cumplirlo incluyen: diseñar los acuerdos de cooperación con los estados anfitriones, desarrollar nuevas herramientas para movilizar el capital privado y gestionar los riesgos, formular planes de inversión nacionales y comprometer y equilibrar la capacidad de los socios del sector privado. El sector privado se comprometió con 3.500 millones de dólares en inversiones en este sentido.

¿Están a la altura? Los compromisos del G8 requieren coherencia

A lo largo de los años, los países del G8 han firmado varias promesas y compromisos para erradicar el hambre. Entre ellos, los *cinco Principios de Roma*⁷, acordados en la Cumbre Mundial de la Alimentación de 2009, y en las conferencias de *París*⁸, *Accra* y *Busan*, haciendo un llamamiento a los socios para el diseño de planes de ayuda basados en las necesidades de los países receptores y así, garantizar el trabajo de forma coordinada y coherente de todos los actores y asegurar la eficiencia. Además, el G8 también ha firmado las *Directrices Voluntarias para ayudar al cumplimiento del derecho a una alimentación adecuada* y la reforma del CSA. El CSA reformado trabaja para apoyar a los gobiernos a garantizar el derecho a una alimentación adecuada para sus poblaciones. En 2012, el CSA aprobó el *Marco Estratégico Mundial (MEM)*, que es el marco mundial de carácter general para las estrategias, políticas y acciones relativas a la seguridad alimentaria y nutricional, que sirve como guía y apoya la coordinación de los Estados. Este marco implica un paso hacia la promoción de una nueva gobernanza sobre la alimentación, la agricultura y la nutrición, en el que se reafirman las obligaciones de los Estados en cuanto a la protección, promoción y realización del derecho a la alimentación. Otro

documento significativo firmado por los países del G8 en 2012 son las *Directrices Voluntarias sobre la Gobernanza Responsable de la Tenencia de la Tierra, la Pesca y los Bosques* del CSA. Se trata de la firma de un acuerdo internacional firmado por los Estados, que proporciona las claves en cuanto a la ocupación y al derecho de acceso a los recursos naturales, siendo ambos indispensables para la producción de alimentos. Las directrices recomiendan la aplicación de una serie de salvaguardas que protejan el ejercicio del derecho a la tierra de las poblaciones, para evitar los riesgos derivados de las adquisiciones de tierra a gran escala.

Además de estos importantes esfuerzos mundiales, los países del G8 también se han comprometido en una serie de marcos que tienen como objetivo conseguir el compromiso del sector privado, como son los *Principios Rectores para temas de derechos humanos y empresas*. Estos ponen de relieve los deberes más importantes de los Estados en cuanto a la protección y denuncia de los abusos empresariales de derechos humanos. Aunque no sea una herramienta perfecta, sirve como marco para resaltar importantes elementos para que las empresas auditen⁹ el cumplimiento de los derechos

humanos como un medio de contrarrestar cualquier impacto negativo resultante de sus acciones. El cumplimiento de estos Principios Rectores debería ser visto como una norma mínima¹⁰ para los Estados y las empresas, y como parte de sus obligaciones.

Estos marcos internacionales e iniciativas representan serios compromisos por parte de los países del G8 que, implementados coherentemente, tienen el potencial de representar un avance progresivo hacia el objetivo de la erradicación del hambre. La responsabilidad principal de los países del G8 debería ser entonces la puesta en práctica

efectiva de sus compromisos en los marcos antes mencionados. CIDSE y EAA están preocupadas por el enfoque implícito en la Nueva Alianza que amenaza con marginar muchas de estas iniciativas, y que podría llegar a minar los compromisos previos del G8. Por estas razones, tememos que la Alianza sea una amenaza para la realización progresiva del derecho a la alimentación en África. Si el G8 quiere alcanzar la legitimidad en sus intervenciones en la gobernanza de la alimentación mundial, debe mantener mínimamente los niveles de acuerdo ya existentes y que han sido reconocidos mundialmente.

Una visión equivocada

La inseguridad alimentaria es un problema que, por su naturaleza, es tanto político como estructural¹¹. Creemos que los retos son multidimensionales y complejos, y si de verdad queremos un progreso significativo hacia la erradicación del hambre, es necesario buscar la verdadera raíz del problema. Tener como único enfoque el aumento de la producción resulta insuficiente: se deben considerar las políticas que faciliten el acceso de las personas a una alimentación adecuada. En nuestra opinión, existe un riesgo real de que el enfoque de la Nueva Alianza, en colaboración con la búsqueda de una nueva Revolución Verde en África, ofrezca soluciones inadecuadas e inapropiadas para el hambre mundial que podría tener serias repercusiones a largo plazo para los pequeños productores de alimentos.

Los mayores riesgos incluyen:

- 】 El incremento de la concentración y el acaparamiento de tierras,
- 】 El fomento de la búsqueda de modelos de producción a gran escala, centrados en el monocultivo y que implican graves consecuencias para el medioambiente, incluyendo entre otras, la degradación del suelo,
- 】 Centrar los cultivos en productos para la exportación o para mercados lucrativos lo cual podría dejar a los agricultores a merced de la inestabilidad de la volatilidad internacional de los precios de sus productos,
- 】 Favorecer el trabajo estacional poco remunerado e impredecible a través de esquemas establecidos de siembras agrícolas,
- 】 Favorecer la consolidación del poder de los mercados de insumos,
- 】 Propagación de la pérdida de agro-biodiversidad, en particular en lo referente a semillas, y
- 】 Reducir el ímpetu de los Estados en la adquisición de compromisos públicos de actuación para conseguir la seguridad alimentaria y nutricional, relegando así esta tarea a los actores empresariales.

Para algunos, África representa “la última frontera”¹² en los mercados agrícolas y alimentarios mundiales. De acuerdo con un Informe del Banco Mundial (2013)¹³, “está previsto que la agricultura y el negocio que genera, juntos sean una industria de mil millones de dólares en el África subsahariana (SSA por sus siglas en inglés) en 2030 (comparado con los 313 mil millones en 2010), y que éste podría ser el principal punto de la agenda para la transformación económica y el desarrollo”. La Nueva Alianza busca facilitar oportunidades a los inversores para invertir en el aún inexplorado mercado de África. Creemos que el riesgo de este enfoque es que no queda claro si habrá suficientes salvaguardas para asegurar que las decisiones que se tomen en cuanto a inversiones, estén guiadas por las necesidades de las comunidades más que las de los actores empresariales transnacionales, cuyo principal objetivo es el beneficio económico.

Las naciones africanas que se inscriban dentro de la Nueva Alianza deben “perfeccionar las políticas de forma que mejoren las oportunidades de inversión¹⁴”. Específicamente, se espera que los Estados faciliten las inversiones y proporcionen un clima de negocio ‘positivo’ mitigando los riesgos, ofreciendo información sobre el mercado local y acceso al mismo (sobre todo para las semillas, fertilizantes y pesticidas) y facilitando los contratos de tierras¹⁵. Existen evidencias de que el Marco de Cooperación de Costa de Marfil, por ejemplo, promete “reformular las leyes sobre la propiedad de la tierra y hacer otros cambios políticos para facilitar la inversión privada extranjera en la agricultura. A cambio, Costa de Marfil recibe ayuda de cientos de millones de dólares de donantes, además de promesas de ocho compañías extranjeras y sus socios locales de invertir casi 800 millones de dólares para el desarrollo de grandes extensiones de cultivo de arroz.”¹⁶



Como parte del proceso de desarrollo de la Nueva Alianza, se celebraron foros de inversores a nivel nacional para establecer un Marco de Colaboración para cada país. Las políticas se diseñan principalmente a través de estos marcos. Se ha instado a los países a reorientar sus políticas nacionales de alimentación para ajustarse a las recomendaciones de la Nueva Alianza, creemos que la iniciativa reintroduce de hecho conceptos de condicionalidad, convirtiéndose en la nueva cara del ajuste estructural.¹⁷ El objetivo propuesto por estos marcos consiste en alinear las actividades de la Nueva Alianza con las prioridades y compromisos de los países del CAADP¹⁸, como por ejemplo “la distribución más equitativa de la riqueza para las poblaciones locales” y “una producción agrícola segura para el medioambiente”¹⁹. Sin embargo, tememos que el enfoque empresarial de la Nueva Alianza refleje únicamente una aspiración de apertura de los mercados africanos. Nuestra preocupación es que tal aspiración esté conducida por un modelo de desarrollo orientado hacia el crecimiento más que por un intento de elevar la capacidad de África para alimentarse de una forma que sea ecológicamente sostenible y al mismo tiempo enfocada al desarrollo económico local y a la auto-determinación de las personas para decidir sobre sus propias políticas de seguridad alimentaria. También está el riesgo de que tales iniciativas puedan conducir al acaparamiento de tierras²⁰ y minen la visión del CAADP.²¹

Desde nuestro punto de vista, la orientación de la Nueva Alianza hacia el sector privado corporativo plantea dos problemas adicionales en relación al Estado. Primero, existe un riesgo real que podría amenazar la determinación propia y la soberanía de los Estados africanos, dejándolos a merced de contratos de inversores. Según Olivier De Schutter, Relator Especial de Naciones Unidas para el Derecho a la Alimentación, los países deberían tener el derecho a mantener la flexibilidad política necesaria para aislar los mercados nacionales de los factores externos que podrían exacerbar la inseguridad alimentaria.²² Imponer condiciones y animar a los Estados a alterar las leyes nacionales para ajustarse a las recomendaciones de la Nueva Alianza es peligroso y podría llevar a los Estados a ratificar acuerdos que interfieran con compromisos previos que aseguren el derecho a la alimentación. En segundo lugar, creemos que se podría debilitar el papel del sector público en la agricultura, ya que los Estados irían incrementando su dependencia de las corporaciones para cubrir su déficit de financiación. Dado que los actores del sector privado son responsables primero y ante todo de sus accionistas, siendo su principal objetivo la generación de beneficios²³, esta estrategia plantea algunas preguntas acerca de la compatibilidad entre sus intereses y el alivio del hambre y de la pobreza.

De acuerdo con Olivier De Schutter, “un peligro potencial de la ayuda al desarrollo, en particular de los proyectos privados, es que los objetivos de la reducción de la pobreza y el desarrollo rural puedan ser relegados a un segundo plano frente al objetivo de elevar la producción alimentaria.”²⁴ ¿Podemos estar seguros de que este conflicto de intereses no va a vulnerar los derechos humanos y la seguridad alimentaria de millones de personas?

El acaparamiento de las semillas de África por parte de las empresas es un ejemplo de algunos de los riesgos de la Nueva Alianza. Una de sus iniciativas es la *Asociación para la optimización de semillas y otras tecnologías* (Scaling Seeds and Other Technologies Partnership), que tiene como objetivo incrementar “la introducción de variedades de semillas mejoradas, fertilizantes y otras tecnologías y la ayuda para que los países puedan establecer objetivos a 10 años para materias primas prioritarias y para el desarrollo de lineamientos que permitan al sector público y al privado mitigar las restricciones para la adopción de tecnologías específicas.”²⁵ En la actualidad, en África, los pequeños productores guardan entre el 60 y 70 % de las semillas (maíz) cosechadas, los parientes, vecinos y otros miembros de la comunidad adquieren entre el 30 al 40 % de estas semillas a través de redes informales de compra-venta.²⁶ Estas semillas son variedades polinizadas de manera natural que permiten a los pequeños agricultores guardar y seleccionar las semillas que son mejores, más resilientes y apropiadas para sus condiciones de cultivo. Bajo la iniciativa de la Asociación para la optimización de semillas y otras tecnologías, las semillas híbridas y estériles propiedad de las empresas podrían ser vendidas a agricultores, esto supone una amenaza de ruptura de sus sistemas informales y tradicionales de producción.

Otra cuestión preocupante son los instrumentos utilizados para la medición del progreso. En todos los casos iniciados hasta ahora de países, los indicadores de políticas de adhesión a las condiciones de la Alianza incluyen un mejor resultado en el Índice del Banco Mundial Haciendo Negocio²⁷, un incremento de valor económico de las inversiones del sector privado en la agricultura, y un aumento del porcentaje de inversión privada en producción comercial y venta de semillas. Consideramos que estas medidas plantean problemas, ya que no contabilizan el progreso real en la SAN. Resulta pues, particularmente problemático utilizar el Índice del Banco Mundial como medida de progreso. El Grupo de Evaluación Interna del propio Banco Mundial, (Internal Evaluation Group) declaró en un informe de 2008 que el informe de Haciendo Negocio perjudica la regulación, sobrevalora sus conclusiones, y

no muestra “estadísticamente hablando, ninguna relación significativa” entre sus indicadores y un mayor crecimiento económico, y mucho menos una mejora en el bienestar nacional.²⁸

En resumen, la Nueva Alianza con su visión y su enfoque, manifiesta muchos defectos. En primer lugar, la evidencia sugiere que hay que enfocarse en la promoción de modelos de producción industrializados a gran escala, en un esfuerzo por asegurar una Revolución Verde para África, a pesar de las pruebas que han demostrado los impactos dañinos de la Revolución Verde en Asia, incluyendo la grave degradación medioambiental, la concentración de tierras, el incremento de la deuda, además de una profunda división de clases entre los agricultores²⁹ y la marginalización de los pequeños productores. En segundo lugar, a pesar de afirmar que se mantienen las Directrices Voluntarias sobre la Tenencia Responsable de la Tierra, tenemos serias dudas acerca de cómo se están llevando a cabo los contratos sobre las tierras, particularmente en el hecho de que “la tierra es a menudo un asunto secundario, lo que podría minar la soberanía de los Estados africanos e incluso,

extender los desplazamientos”³⁰. En marzo de 2013, se filtró el intento de una propuesta para lanzar una Iniciativa Mundial de Transparencia sobre la Tierra durante la cumbre del G8 en el Reino Unido. Aunque esta iniciativa no está directamente relacionada con la Nueva Alianza, podría tener repercusiones significativas para la adquisición de tierras en África. Las organizaciones de la sociedad civil y los movimientos sociales temen que esta iniciativa pueda minar las Directrices Voluntarias³¹ y comprometer su implementación en África. En tercer lugar, la iniciativa pretende beneficiar a los pequeños productores de alimentos incluyéndolos en las cadenas de valor. Estas cadenas sin embargo están a menudo dominadas por grandes y poderosas compañías multinacionales. Hay un claro dominio de estas empresas en la reserva de volúmenes de inversión, todo esto suscita serias dudas acerca de quién será el verdadero beneficiario. Sin las adecuadas salvaguardas y responsabilidades, la Nueva Alianza corre el riesgo de promover los intereses del sector empresarial sobre la seguridad alimentaria y comprometer la subsistencia de millones de pequeños agricultores de los que el G8 quiere sacar de la pobreza.

Soberanía alimentaria: un marco para la auto determinación y el cumplimiento del derecho a la alimentación

La soberanía alimentaria es un marco de políticas dirigido a combatir las causas más enraizadas del hambre y la pobreza tratando de reenfocar el control de la producción y del consumo de alimentos sobre la base de procesos democráticos enraizados en los sistemas locales de alimentación. Abarca no solo el control de la producción y los mercados, sino el acceso y el control de la población sobre la tierra, el agua y los recursos genéticos. Asume el reconocimiento y empoderamiento de las personas y de las comunidades con el fin de que puedan ejercer sus derechos económicos, sociales, culturales y políticos así como cubrir sus necesidades en lo relativo al acceso, selección y producción de alimentos. Se define como:

“El derecho de las personas a definir su propia agricultura y alimentación; a proteger y regular la producción agrícola local y el comercio para la consecución de los objetivos de desarrollo sostenible; para determinar hasta qué punto quieren ser autosuficientes; para restringir el dumping (establecer para los productos exportados un precio inferior a los costos de producción) de productos en sus mercados. La soberanía alimentaria no está en contra del comercio, más bien promueve que se formulen políticas y prácticas comerciales al servicio de los derechos de las personas a los alimentos y a una producción segura, saludable y ecológicamente sostenible”.

La soberanía alimentaria incluye:

- } El derecho de los agricultores y los campesinos a producir alimentos, y el derecho de los consumidores a elegir libremente lo que consumen así como la procedencia de los alimentos,
- } El derecho de los países a protegerse de las importaciones agrícolas y de alimentos con precios por debajo del coste de producción,
- } La participación activa de las personas y sus organizaciones en políticas agrícolas nacionales, y
- } El reconocimiento de los derechos de las mujeres y su protagonismo en la producción de alimentos.

Todo esto asegura el acceso y control de los productores sobre los recursos productivos y la soberanía alimentaria, también fomenta la buena administración, el resultado de todo ello es conseguir modelos de producción más sostenibles. La soberanía alimentaria, el derecho a la alimentación y la seguridad alimentaria, son por tanto, tres herramientas importantes y complementarias que pueden ayudar a los gobiernos a hacer frente a la inseguridad alimentaria.

Extractos de esta sección han sido transcritos del documento “Food Sovereignty: Towards democracy in localised food systems” de Michael Windfuhr y Jennie Jonsén. FIAN-International 2005.



Proceso: una cuestión de legitimidad

El Comité de Seguridad Alimentaria (CSA), es la plataforma internacional e intergubernamental más inclusiva que se ocupa de la seguridad alimentaria y la nutrición, el órgano legítimo en el diseño de políticas de la ONU para guiar los esfuerzos internacionales que conciernen la seguridad alimentaria. Su papel es central y crítico para asegurar la coherencia y evitar la fragmentación política. La naturaleza de la Nueva Alianza, como una empresa conjunta del G8 y la iniciativa 'África Crece'³², amenaza con conceder demasiada influencia a poderosos actores del sector privado que no están sujetos al mismo nivel de rendición de cuentas que sus contrapartes gubernamentales. A diferencia de los países del G8, las empresas no están sometidas a importantes marcos legales, ni a acuerdos de colaboración para el desarrollo como es el caso de los Cinco Principios de Roma o la Declaración de París sobre Eficacia de la Ayuda. Por ello, CIDSE y EAA temen que cualquier posible beneficio resultante de la Nueva Alianza pueda ser estrecha y quizás exclusivamente vinculado a la rentabilidad que es la prioridad para hacer negocio y su esencia (como la generación de beneficios, hacerse con el nicho de mercado, la expansión de redes de distribución, asegurarse nuevos socios empresariales, o la fidelidad de los clientes y el reconocimiento de la marca). Esencialmente, esto implica el riesgo de que inversores nacionales o multinacionales puedan hacerse con el mercado y dejar a los más pobres con sus recursos de tierra y agua, esquilmos.

De igual preocupación es el objetivo de la Nueva Alianza de aplicar los *Principios para las Inversiones Agrícolas Responsables* (PRAI)³³ que respetan los derechos, los recursos y medios de subsistencia en sus planes. Estos principios son el resultado de una iniciativa conjunta de la FAO, IFAD, UNCTAD y del Grupo del Banco Mundial, - una iniciativa que no ha sido respaldada por el CSA y está bajo la mirada crítica de organizaciones de la sociedad civil, movimientos sociales y muchos gobiernos nacionales.

Los *propios principios del CSA sobre la inversión agrícola responsable* (rai) deben ser priorizados si queremos políticas coherentes que sean aplicables a todos los interesados de forma equitativa. Tal y como afirmaron las organizaciones de la sociedad civil y los movimientos sociales durante la 39ª reunión de la CSA, "La seguridad alimentaria y la soberanía de África no pueden garantizarse a través de una cooperación internacional que ignora los marcos políticos ya establecidos con la participación de los campesinos y los productores del continente"³⁴.

El fuerte dominio de los actores extranjeros del sector privado comprometidos en la Alianza, evita cualquier posibilidad de un diálogo participativo interno entre una gran representación de interesados, incluyendo a los propios pequeños productores de alimentos. En términos de proceso, los Marcos de Cooperación de la Alianza han sido desarrollados sin la participación de las OSC africanas y los movimientos sociales, que, en una carta abierta al G8³⁵, reclamaron su preocupación compartida acerca de esta exclusión, citando que cualquier esfuerzo para acabar con el hambre necesita incluir aquellos más afectados e involucrar no sólo a los grupos más grandes e internacionales de las organizaciones de la sociedad civil, sino también a grupos locales que son los más indicados para informar y supervisar de la situación sobre el terreno. Hasta el momento, la función propuesta por la Alianza para los pequeños productores parece estar más centrada en el rol que estos juegan en las contrataciones que en considerarlos como socios igualitarios y líderes en el desarrollo e implementación de políticas. Esta exclusión es la causa de un enorme clamor de la sociedad civil local y los movimientos sociales acerca de la falta de transparencia en las actividades de la Nueva Alianza en sus países. Bajo tales circunstancias, las medidas de rendición de cuentas se hacen más cruciales. En estos momentos esta iniciativa resulta muy inadecuada.

La Nueva Alianza en Mozambique: el diablo está en los detalles

Nosotros creemos que la implementación de la Nueva Alianza en Mozambique, a través del enfoque de corredores de crecimiento agrícola, ejemplifica claramente, algunos de los riesgos que implica y deja entrever la realidad que se encuentra detrás de su implementación práctica.

El plan de la Nueva Alianza para Mozambique pretende dar apoyo al sector agrícola y acelerar la implementación del Plan de Inversión Nacional para la Agricultura y la Seguridad Alimentaria (PNISA). Pretende realizarlo a través de “África Crece”, con la “meta de favorecer el incremento en la inversión privada y en la innovación”.³⁶ El plan se centra en los corredores de crecimiento identificados por el gobierno, como de gran potencial agrícola. Los corredores de crecimiento agrícola han sido lanzados en los últimos años en varios países africanos como iniciativas para incrementar la producción agrícola. Estos corredores³⁷ son vistos como instrumentos de una cadena de valor para facilitar el acceso a los mercados, y son indicadores del modelo de desarrollo que se busca, con asociaciones público-privadas (PPPs) siendo ofrecidas como la clave para hacer frente a los retos en torno a la pobreza y el hambre.

Una de las promesas de la Nueva Alianza es el incremento del acceso de los pequeños productores de alimentos a las cadenas de distribución comerciales, resultando en significativas ganancias de desarrollo. Pero su inclusión en las cadenas de distribución facilitadas por estos corredores de crecimiento, requerirían tiempo y conllevarían importantes costes de transacción. De acuerdo con un informe de IIED y de Oxfam, el enfoque de la cadena de valor sólo funciona de forma efectiva para un 2-10% de los pequeños productores agrícolas, debido a un número de factores que los mantienen a “merced de los grandes productores”.³⁸ Algunos de los desafíos a los que se enfrentan los pequeños productores de alimentos para beneficiarse de estas oportunidades incluyen: falta de información de mercado, pobre infraestructura y distanciamiento de los mercados, rigurosas demandas en términos de normas y el a menudo opaco rol del intermediario. Para muchos pequeños productores locales existe la preocupación de que estos corredores contribuyan además a una mayor marginación de las mejores tierras agrícolas y contribuyan al también mayor acaparamiento de tierra y de agua.³⁹

Indicios del Maputo Development Corridor (MDC), por ejemplo, revelan que se puede perder el enfoque en los pequeños productores y comerciantes fácilmente cuando la cuenta de resultados requiera ciertas acciones que puedan no ser acordes con objetivos sociales y ecológicos. De acuerdo con una investigación publicada a principios de año por el Centro Europeo de Desarrollo y Gestión de Pólizas, “una lectura positiva del Maputo Development Corridor es que dio lugar a una enorme mejora de las infraestructuras que conectan Sudáfrica y Mozambique, además de considerables inversiones. Haciendo una lectura escéptica podemos decir que ha servido a los intereses políticos, y al sector privado sudafricano más poderoso y a las élites de Mozambique – principalmente aquellas comprometidas en extractivas – con muy poco beneficio para la gente pobre y los pequeños campesinos. El estudio saca a la luz que mientras los corredores pueden hacer mucho por los campesinos, se arriesga que sean *corredores de poder* en lugar de *corredores de abundancia*”.⁴⁰

Una de las justificaciones en el enfoque del corredor ha sido que se aprovecharían los terrenos baldíos, desocupados y desaprovechados. Sin embargo, una investigación en Mozambique indica que “casi ningún terreno está realmente desocupado”⁴¹ de hecho, algunas de las tierras más fértiles en el país están siendo utilizadas bajo estos programas. En Mozambique, el problema de la tenencia de tierras y el registro es muy complejo, teniendo en cuenta que las grandes extensiones de terreno están en manos de élites políticas y económicas, y, en la actualidad, sin registro público de tierras. De acuerdo con el Instituto de Oakland, los contratos de grandes extensiones de tierra hechos entre el gobierno y los inversores se mantienen en secreto y solo se anuncian públicamente cuando se trata de concesiones por encima de las 10,000 hectáreas.⁴² Además, “puesto que el sistema de adquisición de derechos de tierras carece de transparencia, permite a los que tienen contactos obtener grandes propiedades a un coste virtual ínfimo, fomentando así, la búsqueda de ingresos importantes.”⁴³



Los compromisos políticos clave, hechos por el gobierno de Mozambique (GoM) en el Marco de Cooperación de la Nueva Alianza incluyen:

-] Mejorar los incentivos para el sector privado, especialmente en el desarrollo y la implementación de aportaciones locales y políticas de semillas. Esto conlleva el cese de la distribución gratis de semillas y de las no mejoradas y permitir al sector privado la acreditación para inspeccionar,
-] Reformar los sistemas de derecho de uso de tierras (DUAT) y acelerar la expedición de DUATs. Esto incluye el desarrollo y la aprobación de regulaciones de procedimientos y la autorización a las comunidades para comprometerse en esta colaboración mediante arrendamientos o subarrendamientos,
-] Promoción de la liberalización y agilización del comercio y el marketing de los productos agrícolas, y
-] Aprobación de las regulaciones de enriquecimiento de alimentos (incluyendo el bio-enriquecimiento).

Además de las promesas de inversión, el sector privado se ha comprometido, mediante sus cartas de intención, a “preparar y cumplir, y tratar de aconsejar, dar forma y participar en sentido amplio, incluyendo y manteniendo mecanismos de consulta del sector privado con el gobierno receptor”.⁴⁴

En cuanto a transparencia, el gobierno y sus socios del sector privado pretenden evisar el progreso en base a determinados puntos de referencia establecidos conjuntamente, lo cual incluye evaluar el progreso del “GoM en la implementación de sus compromisos políticos y realizar consultas con los inversores privados.”⁴⁵

Los principales interlocutores del GoM para este plan son los Estados Unidos y Japón. En septiembre de 2012, 19 compañías estaban preparadas para firmar cartas de intención esbozando sus objetivos para esta colaboración; 13 de estas compañías son internacionales (muchas de las cuales son de EEUU y Japón) y llevan a cabo importantes actividades en el sector de fertilizantes y en el sector de semillas, así como en el de los combustibles ecológicos, petroquímicos y sector minero. El resto de las empresas mozambiqueñas registradas cuentan con una gran orientación del comercio internacional en sus proyectos. Per se, la estrecha regulación del Marco de Cooperación para la Nueva Alianza en Mozambique indica que la producción de alimentos diversificada y resistente a pequeña escala para la seguridad alimentaria mejorada no es su principal objetivo.

Conclusión y recomendaciones para el G8

En resumen, CIDSE y EAA tienen serias preocupaciones acerca de que la Nueva Alianza ejemplifique un régimen corporativo para la agricultura mundial. Nuestro miedo es que esta iniciativa anime a la producción alimentaria africana a exportar más que a asegurar las necesidades locales y regionales, además de convertir a los africanos en consumidores de alimentos producidos por negocios agrícolas de multinacionales que intentan introducirse en el mercado africano. Es imprescindible que toda la ayuda a la agricultura del G8, **apoye las inversiones de calidad** que sean coherentes con los principios de los derechos humanos acordados internacionalmente, la eficacia de la ayuda y la adhesión a los principios de la producción ecológicamente sostenible.

Nosotros creemos que los productores de pequeña escala deben de tener la posibilidad de vivir con dignidad, a través de medios de subsistencia seguros. Los gobiernos nacionales tienen un papel importante y deben asegurarse de que la producción de los pequeños productores sea comercialmente

viable e invertir en ellos, por ejemplo, a través de la creación de mercados para productos sustentables y producidos localmente por pequeños productores⁴⁶. Esto ayudaría a asegurar que ellos esten por encima de la simple subsistencia, y que puedan jugar un papel vital en los mercados locales.

Si la Nueva Alianza o cualquier otro socio van a tener un papel productivo en el desarrollo agrícola, son necesarias fuertes medidas que garanticen que este tipo de colaboraciones aportan beneficios a los pequeños productores de alimentos, dado que todavía faltan. En una apuesta por contrarrestar algunos de los potenciales impactos devastadores sobre los pobres de África, CIDSE y EAA recomiendan la acción basada en tres ejes: 1) mejorar la coherencia política para el derecho a la alimentación, 2) reorientar la visión y los caminos para el desarrollo agrícola sostenible, y 3) asegurar la transparencia, la participación y la responsabilidad en el proceso.

Coherencia para el derecho a la alimentación

}] **Políticas coherentes, basadas firmemente en los derechos humanos**, deben ser el pilar de las iniciativas que conciernen a la SAN. En la actualidad, este no es el caso de la Nueva Alianza. Los países del G8 deberían hacer esfuerzos para implementar y supervisar los Principios del Derecho a la Alimentación y apoyar a los gobiernos africanos a hacerlo integrando éstas directrices en sus acuerdos de colaboración del desarrollo,

}] El Comité sobre la Seguridad Alimentaria Mundial (CSA) debe seguir siendo reconocido y respetado como el cuerpo legítimo de diseño de políticas, guiando todos los esfuerzos internacionales que conciernen la seguridad alimentaria y nutricional (SAN); **Los países del G8 deberían alinear sus iniciativas con las políticas del CSA** y ayudar apoyando los procesos como las consultas para inversión agrícola responsable (rai), y la implementación del MEM, y no crear estructuras paralelas,

}] La **Directrices Voluntarias sobre Tenencia de Tierras** del CSA deberían ser el marco formal para cualquier iniciativa sobre la tierra que sea apoyado por el G8, y sus normas de derechos humanos deben ser aplicadas a las mínimas normas corporativas en las transacciones de tierras. Un enfoque voluntario resulta insuficiente, y la estricta regulación y el fortalecimiento de estos principios es imperativo para prevenir el acaparamiento de tierras, además, los países del G8 podrían apoyar la seguridad alimentaria en África asegurando la coherencia entre varios sectores que afectan al desarrollo, como la energía y el comercio. Específicamente, los países del G8 deberían poner fin a los mandatos de agrocombustibles y subvenciones⁴⁷ y unirse a la elevada aceptación internacional que reconoce el impacto negativo que tienen estas políticas en la seguridad alimentaria en los países en desarrollo.

Visión para la agricultura sostenible

}] Se debe apoyar la **producción agroecológica**⁴⁸ que mantiene las cosechas y optimiza el uso de los recursos locales mientras minimiza los impactos negativos del medioambiente y socioeconómicos de las prácticas intensivas⁴⁹. Los países del G8 deben “promover, mejorar y apoyar la agricultura sostenible”, un compromiso del documento resultante de la conferencias Río+20. Para realizarlo, los gobiernos deben asegurar que los derechos de los pequeños productores de alimentos sobre la tierra, el agua, las variedades de semillas tradicionales y otros recursos naturales son respetados y protegidos,

}] Inversiones en la agricultura que están enraizadas en las economías locales tienen un efecto multiplicador significativo hacia una reducción de la pobreza. **El desarrollo de los mercados locales** debe ser el principal camino apoyado por los gobiernos, no la mayor liberalización del comercio de los mercados internacionales, como es planteado en la actualidad por el G8 para la Cumbre del Reino Unido,

}] Para ayudar a paliar las causas de la volatilidad de precios de los alimentos, los países del G8 podrían proporcionar apoyo para el establecimiento de **reservas de alimentos regionales** como la que está siendo dirigida por ECOWAS. Deberían además animar a los socios del sector privado a proporcionar información transparente y regular sobre la producción y las acciones tal y como establece el *Sistema de Información Agrícola del Mercado* (AMIS) lanzado recientemente en la FAO,

}] Los gobiernos deberían **asegurar precios justos de alimentos** y descuentos comerciales a nivel local, promoviendo la producción rural en los centros urbanos, invirtiendo en la infraestructura local, uniendo los agricultores a pequeña escala con las pequeñas y medianas empresas locales para la comercialización dentro del país, y dando prioridad al consumo de alimentos local y nacional,

}] Poner el centro de atención en la transferencia de tecnología punta del Norte al Sur convirtiendo a los agricultores en receptores pasivos de tecnología, está condenado al fracaso. Este enfoque cuesta miles de millones y es el agricultor africano el que tendrá que endeudarse para pagar las facturas. Consideramos que no sólo ese tipo de transferencia tecnológica no funcionará sino que romperá los modelos de resiliencia usados actualmente por los agricultores. **Las transferencias de tecnología y la investigación y el desarrollo debe ser liderada por los agricultores** y reflejar sus propias realidades y condiciones. Las cosechas genéticamente modificadas (GM) son una amenaza a la seguridad alimentaria y debilitan los sistemas alimentarios resilientes. El G8 no debe, bajo ninguna circunstancia apoyar la propagación de las cosechas modificadas genéticamente en África. El fomento de compañías internacionales de semillas, como Monsanto, en esta iniciativa supone riesgos en este sentido, y

}] El G8 debe asegurarse de que **no apoya ningún tipo de iniciativa donde se compromete la nutrición**. La diversidad en el campo es crítica para la nutrición. Animar a los países a seleccionar un puñado de cultivos para la exportación limita la habilidad de los campesinos a diversificar su producción y nutrición y entonces amenaza su resiliencia a adaptarse al cambio climático.



Asegurar un proceso legítimo e inclusivo

El diseño de políticas debe ser basado en **participación activa e interna** por lo más afectados por la inseguridad alimentaria. El G8 debe apoyar los espacio para la inclusión de las organizaciones de la sociedad civil africanas y la inclusión de los movimientos sociales en cualquiera de sus planes propuestos; también pueden promover los mecanismos participativos de responsabilidad a través de lo que las comunidades pueden supervisar aquellos que operan en su tierra. El G8 podría hacer mucho más para la erradicación del hambre en África si apoyara la autodeterminación de las personas a decidir e informar de las políticas que les afectan: la soberanía alimentaria es para ello un marco útil a tener en cuenta,

Apoyo específico y dirigido a las mujeres campesinas es fundamental para cualquier estrategia de SAN. Las mujeres son mencionadas como los objetivos bajo la alianza pero realmente no hay sustancia sobre cómo implementarlo. El acceso de las mujeres a los recursos productivos, - sobre todo la tierra, los servicios de extensión, y el apoyo a las cooperativas de las mujeres - son elementos clave para luchar contra la discriminación, y lleva a múltiples beneficios para las mujeres, sus familias y comunidades. Es necesario integrar en los programas de empoderamiento de mujeres, claros objetivos de género y datos desagregados por sexo involucrándoles en el diseño de implementación, y supervisando las políticas agrícolas⁵⁰,

El G8 debe buscar **la rendición de cuentas mejorada y la transparencia** y solicitar lo mismo a sus socios del sector privado. Esto debería centrarse no sólo en los compromisos financieros sino también en la calidad de la ayuda proporcionada resultante. Uno de los objetivos principales de la Nueva Alianza es elevar los ingresos de los pequeños productores de alimentos animándoles a formar parte de las cadenas de valores controladas por grandes compañías e intermediarios, esto requiere entrar

en relaciones contractuales con estas compañías. Actualmente no existen sistemas para supervisar la calidad o la legitimidad de estos contratos o las relaciones entre los pequeños productores de alimentos y las compañías en las que dependen. De forma similar, no hay supervisión en la tasación o en las prácticas de créditos de las compañías extranjeras que extenderán sus redes de distribución de fertilizantes, semillas y otras entradas agrícolas bajo la Nueva Alianza. Por ello, son necesarios marcos regulatorios legalmente vinculantes que apoyen una mejor rendición de cuentas y la transparencia par proteger los pequeños productores de alimentos.

Los países del G8 podrían tener un papel importante con su apoyo a la transición hacia una agricultura sostenible significativa en África, donde se priorice la resiliencia y donde se proteja y fortalezca el capital social, económico y ecológico de las comunidades locales. Últimamente, se sostiene que la inversión pública de calidad permitiría a los pequeños productores de alimentos invertir en sus propias propiedades, asegurando la SAN para África. Desafortunadamente, el actual enfoque de la Nueva Alianza arriesga con aumentar la dependencia de África del capital extranjero y de los inversores interesados en influir en sus políticas y facilitar su acceso a los mercados africanos. Como destaca el informe de la FAO sobre el estado mundial de la agricultura y la alimentación 2012⁵¹: “las inversiones realizadas por los agricultores eclipsan los gastos en agricultura de los donantes internacionales y los inversores extranjeros privados. El abrumador dominio de las inversiones de los propios agricultores hace ver que estos deben ocupar un lugar central en cualquier estrategia dirigida a mejorar la cantidad y eficacia de las inversiones agrícolas.” A la luz de esto y las pruebas señaladas anteriormente, instamos fuertemente al G8 a que vuelva a pensar su estrategia y ponga a los pequeños agricultores y a los más afectados por la inseguridad alimentaria al frente de sus políticas y no las relegue a un papel secundario detrás de la industria agraria internacional.

Referencias

- 1 Department for International Development-UKaid (2013), Food: British charities launch drive to end hunger, www.dfid.gov.uk/News/Latest-news/2013/hunger-campaign-ngos/
- 2 Cameron, David (2012), A G8 meeting that goes back to first principles, euobserver.com/opinion/118265
- 3 The White House (2012), Fact Sheet: G-8 Action on Food Security and Nutrition, www.whitehouse.gov/the-press-office/2012/05/18/fact-sheet-g-8-action-food-security-and-nutrition
- 4 Un ambiente en donde la ciencia y tecnologías formales y los saberes locales y tradicionales son vistos como parte integral de un sistema AKST (por sus siglas en inglés: conocimiento agrícola, ciencia y tecnología). Dicha aproximación puede incrementar el acceso equitativo a tecnologías para un gran rubro de productores y usuarios de recursos naturales. Ver: [www.agassessment.org/reports/IAASTD/EN/Agriculture%20at%20a%20Crossroads_Synthesis%20Report%20\(English\).pdf](http://www.agassessment.org/reports/IAASTD/EN/Agriculture%20at%20a%20Crossroads_Synthesis%20Report%20(English).pdf)
- 5 Ibid Referencia 3
- 6 The European Council (2012), EU at G8: Acting together, www.european-council.europa.eu/home-page/highlights/eu-at-g8-acting-together?lang=es
- 7 FAO (2009), Declaración de la Cumbre Mundial sobre la Seguridad Alimentaria, www.fao.org/fileadmin/templates/wsfs/Summit/Docs/Final_Declaration/K6050S_WSFS_OEWG_06.pdf
- 8 Paris Declaration and Accra Agenda for Action, www.oecd.org/dac/aideffectiveness/parisdeclarationandaccraagendaforaction.htm
- 9 Un proceso de las compañías para “identificar, prevenir, mitigar y responsabilizarse sobre sus impactos en los derechos humanos.”
- 10 CIDSE (2013), El Marco de la ONU ‘Proteger, Respetar y Remediar’ y los Principios Directores: ¿Motores del Cambio?, www.cidse.org/content/publications/business-a-human-rights/bahr-in-the-united-nations/un-framework-guiding-principles.html
- 11 CIDSE (2011), La Volatilidad de los Precios de los Alimentos: Consecuencias y Repercusiones sobre el Derecho a la Alimentación, www.cidse.org/content/publications/just-food/food-price-volatility/food_price_volatility.html
- 12 Banco Mundial (2013), Growing Africa: Unlocking the Potential of Agribusiness, siteresources.worldbank.org/INTAFRICA/Resources/africa-agribusiness-report-2013.pdf
- 13 Ibid
- 14 USAID (2012), Key Facts the New Alliance for Food Security and Nutrition, transition.usaid.gov/press/factsheets/2012/fs120518.html
- 15 Grain (2013), El G8 y el acaparamiento de tierras en África, www.grain.org/es/article/entries/4666-el-g8-y-el-acaparamiento-de-tierras-en-africa
- 16 Ibid
- 17 Working Group Food and Agriculture of the Forum on Environment & Development (2013), “G8 Initiative, New Alliance for Food Security and Nutrition in Africa paves the way for radical opening of markets for international seed and agrarian corporations in African countries”
- 18 A través de NEPAD, el Programa de Desarrollo Comprensivo para la Agricultura (CAADP por sus siglas en inglés) aborda temas de políticas y capacidades a lo largo de todo el sector agrícola en el continente Africano. CAADP es enteramente liderado y pertenece a África, y representa la visión colectiva de los líderes africanos para la agricultura en su continente. Esta ambiciosa y comprensiva visión para la reforma agrícola en África busca obtener en promedio una tasa de crecimiento anual del orden del 6% en la agricultura para el año 2015. Ver: www.nepad-caadp.net/
- 19 Ver: www.nepad-caadp.net/about-caadp.php
- 20 Entraide et Fraternité (2012), L'appât du grain, L'agrobusiness - Quels enjeux pour l'agriculture paysanne?, www.cidse.org/content/publications/just-food/land-land-grabbing/lappat_du_grain.html



- 21 CAADP tiene una gran oportunidad para promover una buena investigación agrícola siguiendo los resultados hallados por IAASTD. Sin embargo, CAADP no ha podido seguir plenamente los lineamientos propuestos por IAASTD. La investigación de APRODEV y PELUM dentro del cuarto pilar de investigación de CAADP encontraron que está promoviendo un modelo agrícola cercano al de la Revolución Verde, que privilegia la dependencia en insumos externos y onerosos como son los fertilizantes químicos y los pesticidas; así como el uso de semillas híbridas compradas a las corporaciones dedicadas al agronegocio. Lo anterior a expensas de marginalizar la promoción de modelos de agricultura sustentable que podrían beneficiar en mayor medida a los agricultores pobres. CAADP tiene como principal socio de investigación al Forum for Agricultural Research in Africa que ha abogado fuertemente por los derechos de propiedad que amenazan y vulneran los derechos de los agricultores para retener e intercambiar sus semillas tradicionales, esto está en contra del consenso de modelos sustentables, agroecológicos para dar solución a los problemas de la agricultura en el continente africano. Ver: aprodev.eu/files/Trade/aprodev_pelum_briefing_on_caadp_final2012.pdf
- 22 De Schutter, Olivier (2009), *International Trade in Agriculture and the Right to Food*, library.fes.de/pdf-files/bueros/genf/06819.pdf
- 23 Institute for Agriculture and Trade Policy (2012), triplecrisis.com/g-8-punts-on-food-security-to-the-private-sector
- 24 De Schutter, Olivier (2012), *Privatising aid is a dangerous strategy*, www.guardian.co.uk/commentisfree/2012/dec/11/privatising-aid-dangerous
- 25 Final Update on the US G8 Presidency (2012), www.state.gov/documents/organization/202643.pdf
- 26 African Center for Biosafety (2012), *South Africa's Seed Systems: Challenges to Food Sovereignty*, www.acbio.org.za/images/stories/dmdocuments/Seed_study-2012.pdf
- 27 www.state.gov/documents/organization/190625.pdf
- 28 Banco Mundial (2008), *Doing Business, an Independent Evaluation*, siteresources.worldbank.org/EXTDOIBUS/Resources/db_evaluation.pdf
- 29 Patel, Raj (2012), *Journal of Peasant Studies 2012 "The Long Green Revolution"*, www.academia.edu/2157100/The_Long_Green_Revolution
- 30 Think Africa Press (2013), *The G-8 Alliance: Gambling in Food Security*, thinkafricapress.com/agriculture/g8-alliance-gambling-food-security
- 31 Ver: www.grain.org/es/article/entries/4666-el-g8-y-el-acaparamiento-de-tierras-en-africa
- 32 El Foro África Crece, es un socio del Foro Económico Mundial (WEF), la Unión Africana (AU) y de NEPAD para desarrollar un proyecto de inversión y facilitar el diálogo entre los países colaboradores y el sector privado. Esta iniciativa nació de las discusiones en el Foro Económico Mundial, en donde una nueva visión para la agricultura africana fue desarrollada con un grado limitado de transparencia y no existió la inclusión de los pequeños productores. Ver: growafrica.com/about
- 33 FAO, IFAD, UNCTAD and the World Bank Group (2010), *Principles for Responsible Agricultural Investment that Respects Rights, Livelihoods and Resources*, unctad.org/en/docs/ciicrp3_en.pdf
- 34 International Food Security & Nutrition Civil Society Mechanism Forum (2012), *Final Report in preparation for the 39th session of the Committee on World Food Security*, p.14–15, www.csm4cfs.org/files/News/100/csm_forum_2012_report_en.pdf
- 35 *Stick to Africa's Plan* (2012), africasplansforg8.org/
- 36 G8 New Alliance, *G8 Cooperation Framework to support the «New Alliance for Food Security and Nutrition» in Ghana*, www.state.gov/documents/organization/190626.pdf
- 37 Ironicamente, los territorios que comprenden estos corredores a menudo corresponden con sus antecesores coloniales, como en el caso del Beira Agricultural Growth Corridor (BAGC) que es exactamente la misma área geográfica que tenía contratada La Compañía de Mozambique a finales del siglo XIX. Es así que se revive el legado colonial de dar a los intereses del sector privado la capacidad de dictar la extracción de los recursos humanos y naturales del continente.

- 38 Vorley et al. (2012), Tipping the Balance, dlc.dlib.indiana.edu/dlc/bitstream/handle/10535/8729/G03470.pdf?sequence=1
- 39 Ibid
- 40 Byers, B. and Rampa, F. (2013), Corridors of power or plenty? Lessons from Tanzania and Mozambique and implications for CAADP, ECDPM Discussion Paper 138, www.ecdpm.org/Web_ECDPM/Web/Content/Navigation.nsf/index2?readform&http://www.ecdpm.org/Web_ECDPM/Web/Content/Content.nsf/0/CF1BFEC64FF96345C1257AFE003154D1?OpenDocument
- 41 Ibid
- 42 Hanlon et al. (2011), Understanding Land Investment Deals in Africa - Country Report Mozambique, Review of African Political Economy, www.rinoceros.org/IMG/pdf/ProCana_Case.pdf
- 43 Banco Mundial (2005), Mozambique Country Economic Memorandum, www-wds.worldbank.org/external/default/WDSContentServer/IW3P/IB/2005/11/01/000160016_20051101095922/Rendered/PDF/326150MZ.pdf
- 44 G8 New Alliance, Cooperation Framework to Support the New Alliance for Food Security and Nutrition in Mozambique, feedthefuture.gov/sites/default/files/resource/files/Mozambique%20Coop%20Framework%20ENG%20FINAL%20w.cover%20REVISED.pdf
- 45 Ibid
- 46 Los esquemas de abastecimiento local están siendo usados exitosamente en muchos países como una forma en que los gobiernos pueden apoyar a los pequeños productores a generar ingresos. India y Brasil son citados como los mejores casos prácticos. El Programa Mundial de Alimentos también está utilizando un acercamiento similar con la Iniciativa Compras para el Progreso. Ver: www.wfp.org/purchase-progress
- 47 CIDSE y EAA utilizan el término de agrocombustibles en vez de biocombustibles por razones expuestas en el artículo de CIDSE de 2012, La Agricultura: del Problema a la Solución. Lograr el Ejercicio del Derecho a la Alimentación en un Mundo Condicionado por el Clima, www.cidse.org/content/publications/just-food/food-and-climate/agriculture_from_problem_to_solution.htm y como definido en el depósito de documentos de la FAO, www.fao.org/docrep/007/j4504E/j4504e07.htm
- 48 Como una Ciencia aplicada, la agroecología utiliza conceptos y principios ecológicos para el diseño y manejo de sistemas agrícolas sostenibles, en donde insumos naturales y disponibles localmente se privilegian para restaurar la fertilidad del suelo o para realizar controles biológicos sobre los onerosos insumos externos como son los fertilizantes químicos y pesticidas. Ver: EAA (2012), Nourishing the World Sustainably, Scaling up Agroecology, www.campaignforrealfarming.org/wp-content/uploads/2012/06/Nourishing-the-World-Sustainably-Scaling_up_acro-ecology.pdf
- 49 CIDSE (2012), La Agricultura: del Problema a la Solución. Lograr el Ejercicio del Derecho a la Alimentación en un Mundo Condicionado por el Clima, ver referencia 46 para el enlace web
- 50 De Schutter, Olivier (2012), Women's rights and the right to food, www.srfood.org/images/stories/pdf/officialreports/20130304_gender_en.pdf
- 51 FAO (2012), El estado mundial de la agricultura y la alimentación 2012, Resumen, p.2, www.fao.org/docrep/017/i2885s/i2885s00.pdf

Miembros de CIDSE



Austria



Bélgica



Bélgica



Canada



Inglaterra y
País de Gales



Francia



Alemania



Irlanda



Italia



Luxemburgo



Países Bajos



Portugal



Eslovaquia



Escocia



España



Suiza



Estados Unidos

La Alianza Ecuménica de Acción Mundial es una red internacional de más de 80 iglesias y organizaciones de denominación cristiana, con miembros de las tradiciones católica, evangélica, ortodoxa y protestante. Nuestros miembros representan a decenas de millones de personas cristianas de todo el mundo, con el compromiso de hablar y actuar juntas en temas de interés compartido. Nuestra fe nos llama a luchar por la justicia, la paz y un mundo sostenible.

www.e-alliance.ch

CIDSE es una alianza internacional de organizaciones de desarrollo católicas. Sus miembros comparten una misma estrategia en sus esfuerzos por erradicar la pobreza y lograr la justicia global. El trabajo de incidencia de CIDSE abarca la gobernanza global; los recursos para el desarrollo; justicia climática; alimentación, agricultura y comercio sostenible; empresas y derechos humanos.

www.cidse.org